

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La investigación: una mirada desde el que aprende. Una introducción a la problemática de la investigación.

Silvana Espejo y M. Julieta Ossés.

Cita:

Silvana Espejo y M. Julieta Ossés (2009). *La investigación: una mirada desde el que aprende. Una introducción a la problemática de la investigación. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1192>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La investigación: una mirada desde el que aprende

Una introducción a la problemática de la investigación

Silvana Espejo

*Estudiante, Profesorado en Ciencia Política. UBA
sil_espejo1983@hotmail.com*

M. Julieta Ossés

*Estudiante, Profesorado en Ciencia Política. UBA
julietaosses@gmail.com*

¿Qué sucede al momento de poner en práctica la teoría en un proceso de investigación?

¿Qué problemas aparecen si esta práctica la realizan graduadas en Ciencia sociales? ¿Cuáles son los motivos por los cuales se complejiza? ¿De qué forma pueden sortearse esas dificultades? ¿Cuál es el papel que cumple la Academia en esa problemática?

Este artículo se propone relatar nuestra experiencia al momento de elaborar un proyecto de investigación. El marco fue el Seminario de Investigación sobre la Práctica docente, del Profesorado de Enseñanza Media y Superior en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires.

El Seminario, como estrategia de enseñanza, proponía la realización de un preproyecto de investigación. Al enfrentar esa propuesta fuimos encontrando ciertas dificultades que tenían que ver con nuestra falta de práctica sobre el proceso de investigación y la falta de un conocimiento adquirido sobre la metodología a utilizar. De lo que carecíamos era de herramientas metodológicas claras que nos permitieran avanzar.

Muchas veces el título universitario invita a pensar que cierta cantidad de conocimientos ya fueron incorporados; y que solamente con acudir a ellos se encontrarán los medios para resolver los desafíos que se nos plantean. Se piensa en una solidez del aprendizaje que en muchos casos no es tan real.

Para el grupo de trabajo, la elección del tema no fue un inconveniente, sin embargo existieron marcadas dificultades para articular los elementos internos del proceso. En este sentido la instancia de seguimiento docente fue de gran relevancia.

Este trabajo tiene como objetivo contar nuestra experiencia, teniendo en cuenta las herramientas que no teníamos para el campo de la práctica de la investigación y compartir los pasos que fuimos atravesando para lograrlo. El proyecto suponía la realización de algunas etapas que nos condujeran a cumplir ciertos aspectos formales que permitieran un proceso coherente.

Por eso, en la primera parte haremos una breve presentación de esas etapas del proceso de investigación que tuvimos que llevar a cabo; en la segunda parte, expondremos la experiencia en la elaboración de nuestro trabajo de investigación, esto es el camino recorrido hasta conseguir un proyecto adecuado a la metodología investigativa; por último, y a modo de conclusión, expresaremos las motivaciones que nos llevaron a compartir nuestra experiencia como estudiantes.

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Las etapas

La realización de cualquier actividad requiere seguir ciertos pasos para lograr los resultados deseados. La receta funciona como una guía que es necesario respetar, ayudándonos a ordenar y organizar nuestro quehacer. Esto garantiza la rigurosidad en investigación en ciencias sociales.

La investigación es una práctica social, es decir, está hecha por sujetos que se proponen analizar algo de la sociedad. En este sentido, el investigador analiza un aspecto de la realidad y en ese proceso genera una relación entre aquello que es investigado y el propio investigador. Esto muestra una relación dialéctica entre el sujeto que investiga y el objeto /sujeto/ investigado. La investigación siempre esta anclada en un contexto socio-histórico que condiciona sus resultados.

Puede definirse **investigación** como una actividad que se propone indagar y construir la realidad. Hay un vínculo entre pensamiento y acción. En su contenido, la investigación es *temporal-histórica*, es *acotada* y *acumulativa*, está sujeta a *inexactitudes* y, por lo tanto es *parcial* o *totalmente refutable* (Sautu, 2003). Así, la investigación apunta a la construcción de conocimiento.

La **teoría** se define como un conjunto de conceptos, categorías y leyes generales sobre los procesos y objetos de la realidad. De esta teoría se deriva un método general de conocimiento para abordar lo que se quiere estudiar. La teoría muestra una determinada concepción de la realidad y funciona como instrumento metodológico para orientar la aprehensión de los fenómenos de la realidad concreta (Rojas Soriano, 1995).

El **método** consiste en un conjunto de enfoques, procedimientos y herramientas sujetos a un continuo proceso de adecuación a los objetivos de investigación dentro de una perspectiva teórica (Marradi, Archenti, Piovani; 2007). Así, el método es el resultado de un diseño específico que se elabora en base a los conceptos de la teoría y a las características de los datos que se disponen. Por lo tanto, en ciencias sociales no hay un único método para abordar el mundo social y por esto - para seleccionar las técnicas y elaborar el diseño de los instrumentos de investigación- se debe responder a una perspectiva teórico-metodológica.

Se entiende por **metodología** al estudio y evaluación de las relaciones entre cuerpo teórico, fenómenos estudiados y las actividades que involucra el método (Scribano, 2002).

Una vez aclaradas estas definiciones básicas, describiremos brevemente los pasos que, según la teoría, habría que seguir en todo proceso de investigación:

La investigación es un acto que produce, o debería producir, conocimiento. Dentro del conocimiento pueden surgirnos preguntas, ya que éste nunca es acabado. Estas preguntas que representan fracturas del conocimiento son llamadas *preguntas-problema* y surgen como cuestionadoras y problematizadoras de la realidad.

Entonces **investigar** podría definirse como el proceso que permite responder a problemas científicos a través de procedimientos sistemáticos, que incluyen la producción de información válida y confiable (Borsotti, 2007).

Para formular una *pregunta-problema* adecuada es importante tomar en cuenta algunos aspectos. En primer lugar, habría que definir el sujeto, esto es sobre qué se quiere construir conocimiento; luego, los conceptos fundamentales de la investigación deben estar incluidos en las preguntas-problema; y en tercer lugar, la pregunta-problema debe dar cuenta de cómo se vinculan los conceptos a investigar y sobre qué relación de los mismos voy a trabajar.

El planteo de la pregunta-problema debe explicitar el quién del conocimiento, a qué contenidos fundamentales apela la pregunta y qué relación entre estos conceptos se desea investigar (Cohen, Gómez Rojas, 2000).

En la definición de toda situación problemática debe estar esbozado el contexto en el que surge la pregunta y el contexto en que está inserto ese sujeto a investigar. Esto significa dar cuenta del “todo” que lo rodea, y nos permite entender de dónde surgen nuestras inquietudes.

A la formulación de las preguntas-problema le sigue el planteo de los **objetivos**, éstos son entendidos como las metas a las que queremos arribar, nos señalan hacia dónde debe dirigirse nuestra investigación.

Los objetivos se expresan como verbos en infinitivo. Hay diversos tipos de objetivos que se distinguen en función de qué tipo de respuestas se intenta dar a la pregunta-problema:

- los objetivos **exploratorios** buscan construir un marco conceptual o formular hipótesis que sirvan como punto de partida para plantear nuevos objetivos que permitan producir conocimiento.
- los objetivos **descriptivos** apuntan a conocer el comportamiento y las características de lo que se quiere estudiar.
- los objetivos **explicativos** pretenden responder el por qué de la existencia de un determinado fenómeno y la relación entre hechos que los componen.
- los objetivos **predictivos** tienen como propósito estimar o anticiparse al comportamiento de un determinado fenómeno.
- los objetivos **evaluativos** son más usados a la hora de valorar políticas sociales. Buscan analizar los resultados obtenidos contrastándolos con las metas propuestas.

Ahora bien, en el proceso de investigación juega un rol preponderante el **marco teórico**, éste se compone de los conceptos y las relaciones que el investigador ha decidido que le sirven como apoyo para acercarse a lo empírico.

Se puede construir desde una única teoría o puede ser una combinación de varias. La elaboración del marco conceptual cumple una función en todo el proceso de investigación, ya que permite hacer un balance de los aportes realizados a la problemática en cuestión. Con la elaboración del marco conceptual se podrá pensar cuáles son los baches o “huecos” que existen en relación con ese aspecto del conocimiento.

Muchas veces creemos que podemos aportar algo novedoso u original a un tema, que ya ha sido investigado exhaustivamente. En este caso la elaboración del marco teórico nos ayudará a tener una visión global de lo producido en relación al tema pudiendo re-orientar el desarrollo de la investigación.

Debe destacarse también que el marco teórico contribuye a la formulación de hipótesis y a transformar los conceptos en variables. Por eso, se convierte en una referencia para analizar los datos y redactar el informe final.

El **diseño de investigación** es la instancia donde el investigador -mediante el uso de herramientas teóricas y metodológicas- puede responder a sus preguntas. Con esta estrategia se busca definir: el qué se va investigar (las variables), el quién (las unidades de análisis), la forma de obtener la información (fuentes primarias o secundarias) y cómo se hará el análisis de los datos obtenidos (las técnicas, modelos o enfoques que se utilizarán).

NUESTRA APROXIMACIÓN A LA PRÁCTICA INVESTIGATIVA

El Seminario de Investigación sobre la Práctica Docente, planteaba que los estudiantes pudiéramos elaborar un prediseño de investigación, esto requería poner en práctica la teoría trabajada y armar un diseño coherente.

El primer paso era elegir el tema. A partir de la bibliografía leída encontrar inquietudes que nos dispares ideas para investigar. Luego de leer los materiales que trataban sobre diversos ejes: la práctica docente, los jóvenes en la actualidad, y algunas conclusiones de diversas investigaciones, notamos que en la bibliografía ofrecida había una ausencia del Adulto Mayor como sujeto de aprendizaje.

Los textos suponían que la educación es entendida como preparación para el trabajo. Desde ese punto de vista, se podría pensar que al estar fuera del mercado laboral los adultos mayores no son contemplados en el sistema educativo quedando relegados.

Comenzando a indagar más sobre el tema, descubrimos que no era tarea sencilla encontrar bibliografía, ya que la mayoría de los estudios realizados sobre adultos mayores no ponen su foco en la educación.

Hacia la construcción de un marco teórico

Nuestra investigación se enmarca dentro de la temática del envejecimiento y la educación. El concepto vejez es diferente si hablamos de población o de individuo particular. Un individuo envejece a medida que vive las etapas que se suceden entre su concepción y la muerte, este proceso está directamente asociado a la edad cronológica; mientras que el envejecimiento de una población ocurre cuando la proporción de personas de edad avanzada aumenta significativamente en relación con el total de la población.

En la Argentina, datos correspondientes al Censo 2001¹ muestran que la población envejecida es de un 9,9%². Esto hace que nuestro país cuente con una estructura de edad vieja.

Este dato no es menor si se toman en cuenta las consecuencias que el envejecimiento poblacional tiene en los aspectos económicos, sociales y políticos.

En la sociedad actual el trabajo no representa solamente el ingreso económico sino que también es generador de vínculo social. Partimos del supuesto de que la vejez no es reconocida socialmente como una etapa productiva, por lo que en esta etapa de la vida ya no existe el acceso a la integración que, en ese sentido, da el trabajo.

A su vez, la educación suele definirse en términos de dispositivo que apunta a la inserción laboral de los sujetos de aprendizaje; es en este marco que nos cuestionamos la ausencia de los adultos mayores como sujetos de aprendizaje.

¹ Fuente INDEC, Censo 2001.

² El indicador empleado para medir el envejecimiento de la población es la proporción existente de población con 65 años o más. Por eso, una cantidad de 7% o más de personas de este grupo etario indica la presencia de una estructura de edad vieja.

La educación, puede ser también tomada como generadora de satisfacción personal y facilitadora del desarrollo de los individuos en cualquier etapa de la vida. En este sentido, el concepto de educación permanente considera a la misma como un derecho de toda la población: “El derecho a la educación no debe ser sometido a ningún límite de edad y para el adulto mayor este derecho tiene una significación especial, pues representa una oportunidad de actualización, participación social y reafirmación de sus potencialidades”. (García Simón, 2007:1)

La psicóloga Teresa García Simón sostiene que dentro de las ciencias que estudian el envejecimiento podemos mencionar a la gerontología social, rama que se ocupa de los problemas no biológicos del envejecimiento de la población; de esta disciplina se deriva la gerontología educativa. Esta aborda los mecanismos de compensación educativa que permiten suplir el deterioro de las facultades mentales.

Según la autora, ninguna de estas disciplinas ha promovido el aprendizaje en personas de la tercera edad sin afecciones o déficits y señala la alternativa que ofrece en este sentido el término gerontagogía, vocablo que proviene del griego "gerón" (viejo) y “ago” o “agogía” (conducir, conducción), conducir a un viejo.

Dentro de las ciencias de la educación, la gerontagogía *“tiene por objeto el conjunto de métodos y técnicas seleccionados y reagrupados en un corpus de conocimientos orientado en función del desarrollo del discente mayor”* (Lemieux, 1986:24).

En la elección del término que se va a utilizar queda manifiesta una connotación completamente diferente sobre la educación del adulto mayor: la gerontología educativa se entiende como superadora de déficits, reduciendo la educación solo a aquellas personas que tengan afecciones por superar. En la gerontagogía se entiende la educación del adulto mayor como permanente y orientada a su desarrollo.

Desde esta perspectiva, la edad de 65 años ya no es un límite para las personas mayores, dado el aumento en la esperanza de vida, y en este sentido es fundamental que el Estado y la sociedad proporcionen los medios para el desarrollo de los adultos mayores, tomándolo como un derecho humano y no como una concepción paternalista o benéfica. No hay razones que puedan limitar la vida cultural de la tercera edad.

Una historia natural: más allá de la teoría.

Como en toda investigación, el armado de nuestro prediseño tuvo que atravesar avances y retrocesos, lo que al comienzo parecía claro se fue complejizando, y hubo que sortear varias etapas hasta llegar a lograr un proyecto lo más coherente posible. Para reflexionar al respecto fue fundamental documentar los pasos previos, las marchas y contramarchas que sufrió nuestra producción, hasta llegar a la elaboración de nuestro informe final.

La primera intención expresada al pensar el preproyecto fue “conocer los aportes socioculturales de la educación en los adultos mayores”, y de ese objeto-problema se desprendían dos dimensiones:

- los aspectos sociales de la educación de adultos mayores, es decir, aquellos que favorecen la inserción de los adultos mayores en la sociedad. Ya sea abriendo nuevos espacios o profundizando aquellos existentes.
- los aspectos culturales de la educación de adultos mayores, aquellos que inciden en el desarrollo personal y en la realización de los adultos mayores como sujetos.

Nuestro preproyecto apuntaba directamente a conocer la *incidencia* de la educación en la calidad de vida de los adultos mayores y aquí la tutoría docente fue tan necesaria como esclarecedora, ya que nos mostró que nuestra investigación partía del supuesto de que la educación implicaba ciertos beneficios para los mayores que deciden estudiar. Necesitábamos transformar ese objeto-problema, ya que no podíamos conocer las incidencias sin saber si en verdad existían.

En este sentido, estábamos cargadas de preconceptos que condicionaban nuestro acercamiento al objeto. Dábamos por supuesto que había una incidencia positiva de la educación en la calidad de vida de los adultos mayores, ese preconcepto había resultado para nosotras un obstáculo epistemológico.

Pero no solo el objeto-problema estaba mal planteado, sino que nuestro universo de investigación era inabarcable al estar conformado por los adultos mayores que realizan prácticas educativas.

Hasta aquí habían surgido dos temas, debíamos acotar el universo de investigación y trabajar sobre nuestro objeto-problema ya que conocer cuáles son las incidencias de la educación en la cotidianidad de los adultos mayores no podía ser el objetivo, al menos de esta primera investigación relacionada al tema.

Luego de nuestra primer entrega, y las correcciones realizadas desde la tutoría docente, resolvimos delimitar nuestro universo, investigaríamos acerca de los adultos mayores que tomaban cursos de extensión universitaria, y enmarcados en Universidades de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Otro aporte importante que nos ayudó en este proceso fueron las experiencias de nuestros compañeros, que al contar sus inquietudes y reflexiones sobre los diversos núcleos temáticos, nos permitieron reflexionar mejor sobre nuestra investigación a la hora de la realización de nuestro pre-proyecto.

Todo este proceso nos permitió la definición de la situación problemática, focalizándonos en preguntas que apunten al nudo de la investigación

En relación con el objeto problema comenzamos a pensar que si partimos de la idea de que los adultos mayores no son considerados sujetos de aprendizaje -principalmente porque la Educación tiende a la capacitación para el trabajo-, entonces ¿qué es lo que los lleva a formarse?

Lo primero que decidimos averiguar son las *motivaciones* que llevaron a esos adultos mayores a *formarse* dentro de la oferta brindada por las secretarías de extensión universitaria.

También nos preocupaban las *elecciones* que realizaron esos adultos mayores para su ingreso a los cursos, y a la vez conocer las *motivaciones* que los llevan a sostener una *continuidad* en la formación.

Una vez resuelto este tema, y si bien en los primeras reuniones de grupo nos había resultado apropiado realizar una investigación exploratoria con una lógica hipotético deductiva y con encuestas como método de recolección de datos, luego de varios debates grupales sobre el tema y del intercambio con las docentes, pudimos acordar en modificar la lógica de nuestra investigación.

En primer lugar, nos pareció pertinente diseñar una investigación inductiva que nos permitiera explorar en las distintas posibilidades de elecciones y motivaciones que guían la formación de los adultos mayores. Asimismo, modificamos la técnica de recolección de datos optando por entrevistas semi-estructuradas que nos permitan abrir un abanico de opciones más amplio.

La investigación sería planteada entonces como exploratoria, por lo que nos permitiría reconocer problemas, definirlos, fundamentar hipótesis y recoger ideas.

Entendimos que esto podía ser, llegado el caso, el fundamento que nos llevara a investigar lo que primeramente elaboramos como objeto problema; podría funcionar como antecedente.

Lo que ahora nos resulta evidente en ese momento fue muy difícil de discernir, y solo se llegó a un preproyecto plausible gracias a la orientación y tutorías docentes.

Debe destacarse que el trabajo se hizo más complejo por la carencia de herramientas teórico-metodológicas, ya que a lo largo de nuestra formación universitaria tuvimos pocas instancias para aplicar, en cuestiones prácticas, lo aprendido y teorizado. Esto fue lo que ocurrió en relación a la formación con la práctica en investigación. Y cabe la pregunta, ¿debe el alumno universitario buscar su formación en investigación fuera de la cursada? ¿No es esto un déficit de nuestra carrera?

Refuerza esta idea el hecho que, Ciencia Política es una carrera que no tiene tesis, con lo cual no existe tampoco esa instancia que motive al alumno a interiorizarse en la práctica investigativa.

LO QUE NOS DEJÓ LA PRÁCTICA

Al principio de este artículo se planteó sobre la necesidad de establecer reglas y herramientas claras para llevar a cabo una investigación en ciencias sociales. Estas herramientas teóricas requieren, para su puesta en práctica, de un conocimiento metodológico importante. Como se vio no es sencillo elaborar un prediseño de investigación.

En este proceso es fundamental la práctica que funciona como complemento de las herramientas teóricas; ya que solo con la teoría o con un conocimiento intuitivo no se lograría.

Además, no debe desestimarse la importancia de la instancia de control externo que en nuestro caso fueron las docentes del Seminario.

Este trabajo, por medio del cual hemos compartido nuestra propia experiencia, intenta ser enriquecedor al ilustrar los problemas a los que debemos enfrentarnos aquellos que no tenemos práctica en investigación, nuestra forma de resolverlos, los avances y retrocesos.

En fin, podría funcionar como un incentivo para aquellos que no tienen experiencia, ya que demuestra que sí es posible sortear esas dificultades. En este sentido también puede ser útil para docentes ligados a la enseñanza de la investigación.

En este Seminario pudimos observar que *poner en acto* dista mucho de lo que una materia de Técnica de la investigación o de Metodología puede ofrecer. También nos permitió observar nuestro rol como alumnas, qué formación recibimos y cuál no supimos ir a buscar, si es que cabe que el alumno deba buscar esta formación tan necesaria fuera de la carrera de grado.

Pero también nos permitió pensarnos como futuros docentes y acerca de la importancia de saber acompañar el proceso de una investigación, que no es otra cosa que la producción de conocimiento.

Bibliografía

- Archenti, N. (2007) "El papel de la teoría en la investigación social", en Marradi, A.; Archenti, N.; y Piovani, J.; Metodología de las Ciencias Sociales, Buenos Aires, Editorial Emecé.
- Borsotti, C. (2007). Temas de metodología de la investigación en Ciencias sociales empíricas. Miño y Dávila. Cap. II: La situación Problemática.
- García Simón, Teresa (2007). Disponible en <http://www.psicologiacientifica.com/bv/imprimir-279-la-educacion-de-adulto-mayor-antecedentes-y-perspectivas.html>
- RIEDA (Revista Interamericana de Educación de Adultos), 2005. Disponible http://tariacuri.crefal.edu.mx/rieda/ene_jun_2005/exploraciones/explora_art2_p1.htm
- Sanchez Salgado, Carmen. (2000) "Gerontología Social". Ed. Espacio. Bs. As
- Scribano, A. (2002). Introducción al proceso de investigación en ciencias Sociales. Editorial Copiar. Córdoba. Unidad 1 y 2, Pág. 13 a 47.
- Sirvent, M.T. (2003) La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina. Revista IICE, FFYL, UBA.
- Wainerman C., Sautu. R. (2000) La trastienda de la investigación. Los objetivos específicos de la investigación: la articulación entre los distintos estudios. Buenos Aires. Editorial: Lumiere
- Yuni, José y Urbano, Claudio. (2005) "Educación de Adultos Mayores. Teoría, **Investigación e Intervenciones**". Ed. Brujas. Córdoba